

"Documento original en mal estado"

A riesgo, tal vez, de una utilización excesiva de la expresión "fomento de la capacidad" en la comunidad humanitaria, el fortalecimiento de sus 175 Sociedades Nacionales miembros es realmente uno de los aspectos centrales de las actividades y el cometido de la Federación. El reto consiste en establecer Sociedades sólidas, que puedan actuar como asociados de los poderes públicos y de los ciudadanos por igual, y que sean capaces de intervenir rápida y eficazmente en casos de desastre y contribuir a satisfacer las necesidades cotidianas de las comunidades vulnerables a las que la sociedad no ha podido atender.

Si bien el fomento de la capacidad es un elemento intrínseco de muchas de las operaciones de socorro de la Federación, en este capítulo se describen algunos criterios específicos elaborados en 1997 con el objeto de apoyar el desarrollo de las Sociedades Nacionales. Se prestó asistencia en todos los niveles, desde el fortalecimiento de las estructuras jurídicas y de los sistemas de gestión, hasta las actividades de obtención de fondos y los programas, aspecto en el que se dio apoyo en los ámbitos de preparación para desastres, salud, bienestar social y juventud.

Al crear asociaciones entre las Sociedades que disponen de fondos o de conocimientos especializados y las que necesitan asistencia, la Federación aprovecha al máximo las posibilidades de su red. Si bien una parte importante de la asistencia al desarrollo se lleva a cabo directamente de una Sociedad a otra, la Federación también promueve activamente la cooperación regional, a fin de que las Sociedades puedan intercambiar experiencias y encontrar soluciones a problemas que muchas veces son comunes.

En última instancia, el objetivo del fomento de la capacidad es ayudar a las personas a llevar una vida más sana y ser menos vulnerables a los desastres. A través de sus programas de desarrollo, la Federación asistió a las Sociedades Nacionales para que mejoraran las condiciones de vida de millones de personas en todo el mundo.



FORTALECIMIENTO DE LAS SOCIEDADES NACIONALES

Introducción

Cooperación para el desarrollo

Política de asociaciones

El objetivo de la nueva política de la Federación sobre cooperación en materia de desarrollo, concluida en 1997, es crear un sentido de verdadera asociación y aprendizaje mutuo entre las Sociedades Nacionales. Esta política, aprobada por la Asamblea General en noviembre, proporciona orientaciones sobre la manera en que las Sociedades pueden colaborar entre sí y con la Secretaría, para fortalecer mutuamente sus capacidades y programas.

En la política se clarifican las funciones y responsabilidades de los diferentes asociados, con miras a que la asistencia para el desarrollo sea más práctica y eficaz. Ha sido elaborada en consulta con las Sociedades Nacionales y la Comisión de Desarrollo de la Federación, vino a sustituir un conjunto de principios y normas que databan de 1990.

Enfrentando un reto en Europa

Habida cuenta de la evolución política y económica ocurrida en Europa durante el último decenio, los representantes de 50 Sociedades Nacionales de Europa y de Asia central se reunieron en Copenhague en marzo para examinar la manera de colaborar en la satisfacción de las necesidades futuras de la región. La V Conferencia Europea de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, ante el desmoronamiento o la transformación de las redes nacionales de seguridad social en muchas partes del continente, instó a las Sociedades Nacionales a que aceptaran el desafío a que hacen frente

las poblaciones más vulnerables en sus respectivos países.

El resultado se reflejó en detalle en una declaración, en que las Sociedades Nacionales se comprometieron a actuar, durante los próximos cuatro años, a los efectos de:

- Evaluar la vulnerabilidad de las personas en sus respectivos países y la capacidad de cada Sociedad para hacer frente al problema
- Examinar su condición jurídica, base de voluntarios, estructuras de gestión y sistemas de gobierno, teniendo presentes las consideraciones relativas al género de las personas y el papel de los jóvenes
- Aclarar su función como auxiliares de los poderes públicos y utilizar esta relación privilegiada para promover los intereses de las personas más vulnerables de Europa.
- Buscar nuevas fuentes de ingresos y apoyar las iniciativas mundiales de obtención de fondos
- Establecer asociaciones entre las Sociedades Nacionales, sobre la base de las necesidades y la prestación de apoyo mutuo.

En virtud de un nuevo concepto de "promoción de asociaciones", se concertaron más de 100 acuerdos mediante los cuales las Sociedades se comprometen a apoyarse recíprocamente

Si bien la puesta en práctica de dichos acuerdos incumbe a las Sociedades Nacionales, se elaboró un plan de acción de la Federación para 1997-1998, a fin de prestar apoyo suplementario

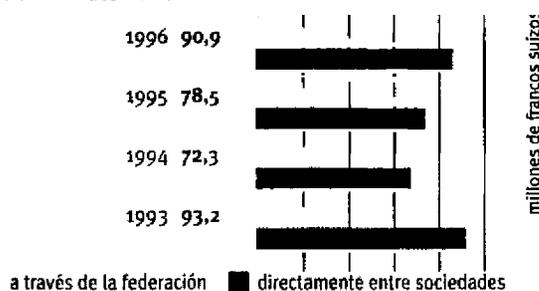
Nueva colaboración con los donantes

En junio se puso en marcha una importante iniciativa para mejorar la eficacia de la labor de desarrollo de la Federación con las Sociedades Nacionales y fortalecer sus relaciones con los gobiernos donantes, que cada vez más perciben el fomento de la capacidad de las organizaciones locales como un objetivo fundamental. Se estableció el Grupo Tripartito a fin de que los representantes de los gobiernos y de las Sociedades Nacionales de 12 países donantes se reunieran con el personal de la Secretaría y determinarían la manera de cooperar para reforzar la red de colaboración excepcional que constituyen las Sociedades Nacionales de la Federación.

La Federación confía en que de esta manera se ha de aumentar la importancia de la financiación multilateral, mediante la cual varias Sociedades Nacionales donantes actúan en un mismo país, como parte de un plan común. La Federación podrá así asistir a las Sociedades que carecen de apoyo e imprimir a su metodología de fomento de la capacidad un carácter más continuo y sostenible. Sin embargo, la Federación seguirá asimismo alentando la asistencia directa entre países, modalidad por la que se encauza la mayor parte de la financiación para el desarrollo.

Como parte de un proyecto experimental, un pequeño grupo de países donantes comenzó a trabajar con la Secretaría y sus delegaciones para fortalecer los programas y la organización de las Sociedades de la Cruz Roja de Guatemala, Nigeria y la República Democrática del

fuentes de financiación para el desarrollo de las Sociedades Nacionales



Este gráfico indica el gasto total de la Federación para fortalecer los programas de desarrollo y la estructura orgánica de las Sociedades Nacionales en los últimos cuatro años. La cifra de 90,9 millones de francos suizos para 1996 representa un aumento de 16% en relación con el año anterior.

financiación para el desarrollo de las Sociedades Nacionales, por regiones

	millones de francos suizos			
áfrica	36,0	35,5	34,7	36,7
américa	18,3	7,6	4,9	3,3
asia y el pacífico	16,6	17,7	16,6	14,7
europa	15,0	10,0	13,0	34,6
oriente medio y n. de áfrica	4,4	6,3	2,3	3,0
mundial*	0,6	1,3	0,8	0,8

* mundial - actividades de apoyo con una proyección internacional o transregional

Este cuadro presenta el desglose por regiones geográficas de los gastos para el desarrollo de las Sociedades Nacionales. Los programas para África continuaron recibiendo en 1996 la parte más importante, mientras que los de América han registrado un aumento gradual en los últimos cuatro años.

Congo En el marco del proyecto se abordarán cuatro cuestiones. fortalecimiento de los órganos rectores, capacitación administrativa para las secciones y las sedes, obtención de fondos y preparación para desastres.

Cooperación en el Oriente Medio

La labor de desarrollo de la delegación regional de la Federación en Amman se centró en torno a dos reuniones del comité de desarrollo regional. La primera, organizada por la Cruz Roja Libanesa, examinó principalmente cuestiones de bienestar social y la segunda, cuya sociedad anfitriona fue la Media Luna Roja del Iraq, examinó temas como la juventud y los voluntarios.

El comité, que se ha establecido como parte de un proceso iniciado en 1995, constituye un foro para que las Sociedades Nacionales puedan intercambiar experiencias e intensificar la cooperación regional. En cada reunión se debate en particular un tema específico.

A lo largo de 1997 se perfiló la preocupación particular de velar por la aplicación práctica de las recomendaciones formuladas por las distintas reuniones y, teniendo en cuenta este objetivo, se organizó un grupo de trabajo para supervisar la aplicación de las mismas. Como resultado, se estableció un marco de referencia para los planes regionales sobre temas como los primeros auxilios basados en la comunidad, el desarrollo de recursos, y el bienestar social

Acción regional en África occidental

En febrero se elaboró un plan de trabajo regional, animado por cuatro grupos especiales, con el fin de asistir a las 16 Sociedades Nacionales de África occidental para que fortalezcan sus órganos rectores y mejoren sus estructuras operativas. Los grupos especiales abarcaron las cuatro prioridades definidas por las propias Sociedades, a saber, desarrollo institucional, salud, vulnerabilidad y obtención de fondos.

Este método, al hacer participar activamente a todas las Sociedades Nacionales y dar lugar a sus autoevaluaciones, aceleró el establecimiento de una buena cooperación y prestación de apoyo mutuo, en particular para seis Sociedades definidas como "prioritarias" y que necesitaban asistencia especial: Guinea Bissau, Guinea, Níger, Nigeria, Liberia y Mauritania.

Durante el año, se impartió capacitación a 200 funcionarios en los ámbitos prioritarios, a través de 11 seminarios regionales y nacionales, cuatro de las cinco Sociedades que habían pasado cinco años sin celebrar ninguna asamblea general lo hicieron en 1997.

La adopción de este criterio derivaba de una declaración formulada por la Conferencia Panafricana de 1996, en la que 53 Sociedades Nacionales de África se comprometieron a mejorar su capacidad con vistas a edificar un mejor futuro para el continente.

Desarrollo institucional y de recursos

Edificación de bases sólidas

En 1997, la Secretaría, en el marco de su labor de desarrollo institucional con las Sociedades Nacionales, hizo especial hincapié en el intercambio de competencias. Comenzó de esta manera a crear un red internacional de expertos de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja especializados en el fomento de la capacidad, para asesorar a las Sociedades Nacionales que inician reformas y ayudarlas a construir sólidas estructuras de operación

En julio se celebró en Bonn el primer seminario regional sobre desarrollo institucional, que congregó a 30 Sociedades

Un colaborador sobre el terreno de la Cruz Roja verifica la identidad de refugiados recién llegados al campamento de Kinkole, República Democrática del Congo, antes de distribuirles mantas y láminas de material plástico.



Nacionales de Europa oriental y occidental, algunas de ellas ya bien establecidas y otras en formación. Como primer paso en este proceso de reforma de la "identidad institucional" de las Sociedades (su actuación, rendimiento e imagen), los participantes compararon ideas sobre la reorganización de sus estructuras y examinaron estudios de casos de cuatro Sociedades.

El seminario, organizado en colaboración con la Cruz Roja Alemana, presentó listas de verificación comparativa y cuestionarios para llevar a cabo evaluaciones. Se centró en la capacitación en gestión y la planificación estratégica, mediante métodos para mejorar la comunicación entre las secciones y las sedes, promoción de procesos democráticos de adopción de decisiones, racionalización de la jerarquía para que las Sociedades sean más accesibles a los voluntarios y evaluación del planeamiento de las actividades.

Una segunda innovación registrada en 1997 fue el mayor apoyo de la Secretaría a los delegados de desarrollo, a fin de que éstos puedan prestar mejor orientación a sus colegas de las Sociedades Nacionales. En octubre, con el apoyo de la Cruz Roja Sueca, se celebró un seminario de planificación, centrado en la autoevaluación y la supervisión personal, durante el cual se examinó de qué manera los delegados podrían cumplir una función de asesoramiento a las Sociedades, en vez de limitarse a tareas de ejecución. Se ha resuelto que este seminario se repita anualmente.

Indicadores de rendimiento

En 1997 se preparó una lista de 60 indicadores de rendimiento, como primer eslabón de un nuevo arsenal metodológico para ayudar a las Sociedades Nacionales a supervisar su desarrollo institucional. Dichos indicadores son los siguientes:

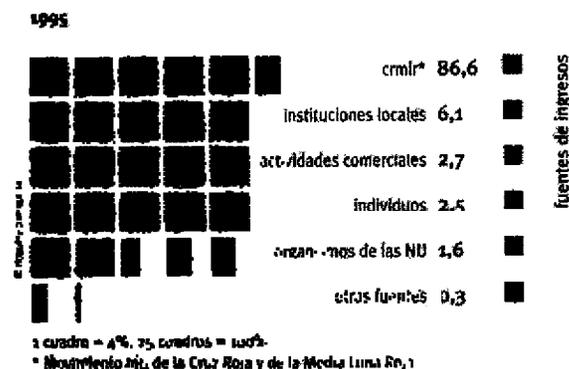
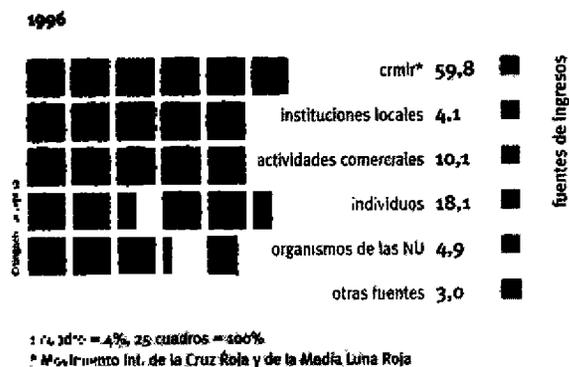
- la convocación periódica de una asamblea general;
- la extensión de las actividades a todo el territorio del país;
- la protección del órgano rector contra el riesgo de dominación por parte de una persona, de un grupo o del Estado;
- la diversificación de las fuentes de financiación;
- la prestación de instrucciones y apoyo por parte de la sede a las unidades locales;
- la supervisión y evaluación periódica de las actividades;
- la disponibilidad de la Sociedad para tomar medidas prontas y eficaces en respuesta a desastres, y
- el establecimiento de programas de desarrollo para fortalecer las capacidades de las comunidades vulnerables

Fortalecimiento de los órganos rectores

Una novedad fundamental en 1997 fue la publicación por la Secretaría de directrices para fortalecer los órganos rectores de las Sociedades Nacionales. El documento, publicado en noviembre tras haber sido puesto a prueba con una serie de Sociedades, abordaba las cuestiones fundamentales de la administración de Sociedades Nacionales idóneas, incluidos los marcos jurídicos respectivos.

Hacia la autosuficiencia financiera

Los gráficos muestran de qué manera una Sociedad Nacional africana está evolucionando desde una financiación limitada hacia una cartera diversificada, e ilustran la importancia de un plan de financiación estratégico, con el que se procura reducir la financiación de donantes externos y obtener ingresos de fuentes nacionales, por ejemplo, aportaciones de particulares y actividades comerciales.



Las directrices tienden a deslindar las diferentes responsabilidades entre el Consejo (que suministra las instrucciones a largo plazo y asume la autoridad jurídica general) y la Administración (que se ocupa de la gestión cotidiana de la Sociedad). Está previsto elaborar un conjunto de módulos de capacitación como complemento de las directrices, que se promoverán durante seminarios y conferencias regionales.

Asistencia en la obtención de fondos
En 1997, la Federación ayudó a las Sociedades Nacionales a alcanzar su autosuficiencia financiera mediante tres métodos: el trabajo en equipo, los cursos de capacitación y la asistencia individual.

La labor de desarrollo de recursos se centró en las necesidades específicas de las Sociedades Nacionales, al mismo tiempo que se elaboraron programas regionales de asistencia para que se pudieran aprovechar los conocimientos existentes. Se produjo material didáctico, además de documentos técnicos e indicadores de evaluación y de rendimiento, para ayudar a las Sociedades Nacionales a ampliar su base de recursos financieros, al mismo tiempo que las Sociedades Nacionales donantes prestaron asistencia técnica y financiera directa.

En el marco del programa se asistió a las Sociedades de la Cruz Roja de Ghana, Rwanda, Lituania, Rusia, Colombia, Uganda, Swazilandia y Lesotho. Los métodos de trabajo utilizados por estas Sociedades para avanzar hacia su

autosuficiencia financiera se expusieron como ejemplos a otras Sociedades y delegados, mediante reuniones regionales, seminarios y un boletín trimestral.

Con ayuda de la Cruz Roja Sueca, se comenzó a trabajar sobre un manual relativo a la iniciación de actividades comerciales de pequeña escala, y se inauguró un sistema de "cuadro de seguimiento" para identificar las tendencias de financiación de una Sociedad y ayudar a planificar las gestiones ante nuevas fuentes.

Nuevas ideas de Colombia

En junio, la Cruz Roja Colombiana exhortó a sus 31 secciones a desarrollar una nueva fuente de ingresos entre 1997 y 2000, para completar la financiación que recibe del Gobierno.

Gracias a la ayuda de las delegaciones regionales de la Federación en América Latina, de la Secretaría y de las Sociedades de la Cruz Roja Española y Mexicana, se pudieron organizar las primeras reuniones destinadas a la generación de nuevas ideas, las cuales dieron origen a planes para impulsar la afiliación de miembros, actividades comerciales, ingresos provenientes de cursos de capacitación y vínculos creativos con empresas. Mediante el apoyo de las sedes nacionales se pudo garantizar la coordinación y la aplicación de las decisiones, al mismo tiempo que se formaron grupos de apoyo subregionales destinados a impartir orientaciones y a prestar apoyo moral para las nuevas actividades de obtención de fondos.

Desarrollo institucional – estudios de casos

Albania – preparación para la acción

Cuando en el mes de marzo estallaron en Albania disturbios civiles por el desmoronamiento de los sistemas piramidales de ahorro, la Cruz Roja de Albania prestó una contribución fundamental en un programa de asistencia. Ejerciendo una vigilancia estricta de los convoyes del CICR que distribuían suministros de emergencia, ésta escoltó los envíos de socorro transportados en vehículos todo terreno dotados de radio, suministrados por la Federación, y comunicó noticias actualizadas de sus 36 secciones acerca de la evolución de la situación en materia de seguridad.

La Cruz Roja de Albania fue capaz de hacer frente a los aspectos complejos de la emergencia, gracias a un programa de desarrollo institucional de largo plazo. El apoyo de la Federación y de las Sociedades hermanas le permitieron transformarse en una organización muy activa desde que comenzó a reconstruir su estructura en 1991, tras la caída del régimen comunista de Albania.

La Cruz Roja de Albania participó activamente en la distribución de 210.000 paquetes de alimentos para familias y en la asistencia a instituciones sociales y médicas, como parte del llamamiento organizado por el CICR. Un elemento importante fue que, en el marco del llamamiento, se previó apoyo a un programa de desarrollo institucional con el objeto de restaurar y dotar de equipos a 24 secciones que habían sido saqueadas o destruidas durante el periodo de disturbios.

La operación de socorro mejoró además la capacidad de intervención de la Sociedad, al aportar experiencia a los funcionarios y voluntarios y desarrollar recursos materiales y financieros. A raíz de ello, se consolidó la función de la Sociedad como valioso colaborador de los poderes públicos en momentos de desastres.

Ayuda para convertirse en miembro

La Federación trabaja con las Sociedades en formación a fin de promover su desarrollo y ayudarlas a reunir los requisitos para obtener la calidad de miembro de la misma. Así ocurre, por ejemplo, con la Sociedad de la Media Luna Roja Palestina, a quien la Federación asiste para fomentar su capacidad y establecer sistemas de gestión eficaces que permitan apoyar sus programas y su labor de emergencia.

Como las secciones están dispersas entre los Territorios Autónomos, los Territorios Ocupados de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza, el Líbano y Siria, uno de los objetivos fundamentales era acercar a las secciones y las sedes, mediante la elaboración de sistemas y programas, sentando las bases para lograr una Sociedad Nacional unificada.

Con el apoyo de un delegado de salud y un delegado de desarrollo, y con la asistencia de la delegación regional de Amman, se llevó a cabo un programa de desarrollo institucional, atención primaria de salud y primeros auxilios, prioridades que habían sido esbozadas en el acuerdo de cooperación trienal establecido

entre la Media Luna Roja Palestina y la Federación en el mes de noviembre.

Durante el año, la Sociedad de la Media Luna Roja Palestina fortaleció su capacidad en la sede y en las secciones, en los ámbitos de gestión, administración y prestación de servicios. Se modificó la orientación de los servicios de atención de salud, bienestar social y rehabilitación, haciéndose hincapié en la participación de la comunidad y en las actividades con jóvenes y voluntarios.

Victoria de la independencia

En diciembre se franqueó una importante etapa en el proceso de independencia de la Cruz Roja de la República Dominicana. En efecto, el Senado dominicano promulgó una nueva ley sobre la Cruz Roja en virtud de la cual el gobierno renuncia a sus atribuciones para elegir el director ejecutivo, lo que representa una importante medida con miras a restituir la dirección de la Cruz Roja a voluntarios activos de la entidad.

En la reunión regional celebrada en Belice, en el mes de junio, 16 Sociedades Nacionales del Caribe, preocupadas por la situación, habían presentado una moción por la cual se exhortaba al gobierno de la República Dominicana a que respetara la independencia y la integridad de la Sociedad Nacional. Se comenzaron a redactar nuevos estatutos y reglamentos internos y se previó una asamblea general para 1999, a partir de ahora, todos los dirigentes serán elegidos por los voluntarios de la Sociedad.

Reconstrucción en Rwanda

La Federación continuó asistiendo a la Cruz Roja Rwandesa en la reconstrucción de sus estructuras, que habían sido devastadas durante el conflicto de 1994, en el cual muchos de sus voluntarios se convirtieron en refugiados. Las actividades se centraron en el establecimiento de secciones bien asentadas y, con la ayuda de un delegado de desarrollo, se constituyeron 65 comités locales y 80 secciones de jóvenes, muchas veces conjuntamente con un programa de alimentación escolar. El número de miembros de la Cruz Roja Rwandesa ha aumentado a 30.000.

En los cursos de capacitación para los comités locales se trataron temas como la concienciación del público acerca del Movimiento, difusión de informaciones, captación y gestión de voluntarios y concepción, ejecución y administración de proyectos basados en la comunidad.

La movilización de los voluntarios y una buena gestión de la operación de socorro permitió imprimir a la filial un fuerte impulso de desarrollo, que los dirigentes de la Sociedad Nacional pudieron aprovechar. La Cruz Roja Rwandesa, cuya situación había sido tibia, se convirtió al cabo de un año en una Sociedad Nacional más organizada y con más confianza en sí misma.

En una asamblea general celebrada a fines del año, se aprobaron nuevos estatutos y un nuevo conjunto de reglamentos internos, y se eligieron un nuevo presidente y un nuevo

consejo; todos ellos son logros significativos para la Sociedad Nacional, que han podido alcanzar en muy poco tiempo.

Fortalecimiento de la gestión en Nepal
Tras diez años de prestar apoyo estructurado para el desarrollo de la Cruz Roja Nepalesa, la Federación pudo retirar su delegación de ese país en 1997, dejando tras de sí una Sociedad Nacional con una excelente imagen pública y una idoneidad operativa y de gestión que probablemente no tiene parangón en Asia meridional.

A raíz del desarrollo institucional y del apoyo a la gestión, la Cruz Roja Nepalesa, de ser una Sociedad Nacional sólida pero con sistemas de gestión y una visión estratégica deficientes, se transformó en una organización competente, capaz de coordinar su propio apoyo externo.

Entre los cambios en los órganos rectores y administrativos de la Sociedad Nacional pueden mencionarse la racionalización de los órganos de administración intermedios y de los comités, así como la introducción de descripciones de puestos y evaluaciones de rendimiento. Todos los departamentos mejoraron sus respectivos sistemas de planificación, elaboración de presupuestos y presentación de informes.

Se impartieron cursos de capacitación para voluntarios y funcionarios, desde cursos básicos de inglés y nociones de informática, hasta programas más adelantados para formar a instructores especializados.



CHRISTOPHER BUCK/FEDERACIÓN

Durante el proceso de una operación de socorro para asistir a 94 000 refugiados de Bhután, la Federación pudo llegar a retirar toda su asistencia, con excepción de la financiación, en la medida en que la Cruz Roja Nepalesa distribuyó alimentos y combustible, reparó cocinas portátiles y combústible, reparó cocinas portátiles y combústible, reparó cocinas portátiles y combústible. La Sociedad Nacional siguió administrando en 1997 sus programas tradicionales, incluido un programa de sangre que permitió atender el 85% de las necesidades anuales de sangre del país, y otro de preparación para desastres, en cuyo marco se organizaron 19 depósitos, cada uno con capacidad para abastecer a 500 familias.

De todos modos, la delegación regional de Asia meridional de la Federación quedó a disposición de la Cruz Roja Nepalesa para prestarle apoyo técnico, en caso necesario.

Servicios de sangre

Asegurar la calidad de los productos

En los últimos años, los servicios de sangre de todo el mundo se han visto obligados a revisar sus procedimientos, ya que su labor, y la concepción del público al respecto, habían sido afectadas por una serie de novedades significativas, entre ellas la identificación desde el decenio de 1980 del VIH y del virus de la hepatitis C.

En 1997, la Secretaría finalizó un programa para ayudar a las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que participaban en el suministro de sangre a prestar un servicio de alta calidad. Dos terceras partes de las Sociedades Nacionales ejecutan programas de sangre de una u otra manera, y la Federación reconoce que es imperioso ayudar a garantizar la seguridad de la sangre y de todo los componentes sanguíneos suministrados por la Cruz Roja y la Media Luna Roja a las comunidades.

En un MANUAL DE CALIDAD se han establecido las directrices para la ejecución del programa, que se inició en 1996. Este manual abarca todos los aspectos de un servicio de sangre, desde la captación de donantes y el almacenamiento de la sangre hasta la documentación y el mantenimiento del equipo.

La Federación produjo asimismo un MANUAL DE DESARROLLO para asistir a las Sociedades que desean establecer un programa de sangre. El manual contiene recomendaciones sobre la gestión de un programa idóneo de sangre, que incluya la captación y retención de donantes y un modelo de memorándum de

entendimiento entre una Sociedad Nacional dada y el gobierno.

Solución de problemas

En 1997 se celebraron varios cursos prácticos y seminarios regionales, que dieron a las Sociedades Nacionales la posibilidad de compartir experiencias y enfrentar juntas distintas cuestiones.

Uno de los principales problemas que se plantearon a las Sociedades de Europa central y oriental, en que las estructuras de atención de salud atraviesan por graves dificultades y cuyos bancos nacionales de sangre en muchos casos acostumbraban pagar a los donantes en efectivo o en especie, fue el de encontrar suficientes donantes de sangre voluntarios. Los representantes de los programas de sangre de las Sociedades se reunieron dos veces en 1997 para examinar la forma de superar la escasez y, al mismo tiempo, mantener una política de recurrir solamente a donantes voluntarios y no remunerados. Las Sociedades llegaron a la conclusión de que se debía estimular la motivación de los donantes, buscando maneras de manifestarles el reconocimiento, tanto a nivel individual como en el seno de su comunidad.

En América Latina, uno de los problemas que se planteaban a las Sociedades Nacionales era la falta de equipo moderno para el acopio, análisis y almacenamiento de la sangre. Una solución examinada en la primera reunión de la Comisión Interamericana de Sangre,



Los bancos de sangre de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en todo el mundo publican periódicamente materiales de información para donantes de sangre.

recientemente constituida, fue reducir los costos mediante la adquisición al por mayor de reactivos y equipos para varios países con necesidades similares. La Comisión fue establecida para coordinar el desarrollo de los bancos de sangre de la Cruz Roja en la región y ayudarlos a aplicar un programa de calidad.

Salud y bienestar social

Labor para una mejor salud

En 1997, las Sociedades Nacionales de todo el mundo colaboraron para ofrecer servicios más eficaces de salud y asistencia social a las personas más vulnerables de estos países. La Secretaría les prestó apoyo en materia de bienestar social, primeros auxilios e información sobre VIH y SIDA y enfermedades transmisibles, promoviendo la cooperación entre las Sociedades, a fin de que la atención prestada sea más continua y estructurada.

El mejoramiento del acceso a los servicios de atención primaria de salud fue la base de la estrategia de la Federación para orientar a las delegaciones y Sociedades Nacionales, a quienes se alentó a velar por que sus programas de salud se ejecuten en el marco más amplio de las necesidades y programas nacionales en materia de salud.

En Europa, se establecieron planes de acción de salud para enfrentar el resurgimiento de enfermedades y otras cuestiones sanitarias en muchos Estados de Europa oriental y en la ex Unión Soviética. Tras una evaluación de la situación de la salud y el bienestar social en diez países, se comenzó a trabajar en la preparación de planes quinquenales de salud para las Sociedades Nacionales interesadas. Está previsto extender este proceso a otras Sociedades en 1998.

Otra de las cuestiones importantes que se pusieron de manifiesto en las evaluaciones fue la definición de los ámbitos de vulnerabilidad y la contribución que pueden prestar las Socie-

dades Nacionales para asistir a personas cuyas necesidades básicas son cada vez más descuidadas. Entre estos grupos pueden mencionarse las personas de edad avanzada, los enfermos mentales, los niños de la calle, las madres solas, los jubilados, las familias numerosas con bajos ingresos y los inmigrantes ilegales.

En noviembre, la Asamblea General de la Federación pidió que para 1999 se elaboraran políticas sobre salud, primeros auxilios, bienestar social y drogas esenciales, a fin de integrar las resoluciones existentes y establecer el programa de trabajo en estos ámbitos fundamentales en el nuevo milenio.

Lucha contra las enfermedades transmisibles

Durante el año se llevó a cabo una amplia gama de actividades en todo el mundo a fin de mejorar la capacidad de las Sociedades Nacionales para hacer frente al VIH y al SIDA y a otras enfermedades de transmisión sexual, prestando atención a los pacientes y a sus familiares e impartiendo educación para prevenir la propagación de las enfermedades.

En mayo se celebró una conferencia internacional sobre atención domiciliaria y en la comunidad para las personas infectadas por el VIH y con SIDA, en la que los participantes de la Cruz Roja y la Media Luna Roja acordaron dedicar mayores esfuerzos a esta cuestión, para remediar la escasez de recursos y la sobrecarga de los servicios de salud de muchos gobiernos de los países en desarrollo.

Un mejor acceso a los medios de atención primaria de salud para las personas desfavorecidas constituye una prioridad en Bosnia y Herzegovina, lo mismo que en todo el ámbito de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.



LARS SCHWITTE

Este acuerdo fue ratificado en una reunión del grupo especial sobre VIH y SIDA, celebrada en Asia sudoriental en junio, en la que se impartió un curso práctico acerca de la atención domiciliaria, para que 12 Sociedades Nacionales pudiesen disponer de una base inicial de trabajo en este ámbito, ya que los programas se habían centrado anteriormente en la educación recíproca entre jóvenes. En África occidental, 16 Sociedades Nacionales determinaron que la lucha contra el VIH y el SIDA y los primeros auxilios eran ámbitos prioritarios de sus actividades, y comenzaron a elaborar un programa regional.

En Europa, se ha concertado un acuerdo para reactivar la red de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna de Europa en materia

En aras de una Sudamérica fuerte y sana

En el marco del proyecto "pueblo fuerte" ejecutado en Argentina, Bolivia y Chile, se procura ayudar a que 100 000 personas adopten un estilo de vida más sano en las zonas aisladas y azotadas por la pobreza. Este proyecto, tras la selección, capacitación y asistencia de dirigentes de comunidades vulnerables de 30 municipalidades y de 20 zonas rurales, trata de movilizarlos mediante la creación de consejos de salud, para que ayuden a las familias a adoptar pautas de comportamiento y actitudes saludables.

En el plano regional, este proyecto incluye actividades de capacitación en materia de salud comunitaria y cuestiones conexas y, en el plano local, abarca microproyectos de saneamiento y de conservación y protección del medio ambiente, todos planificados y ejecutados por las propias comunidades. Otra parte del proyecto consiste en obtener fondos para mejorar el nivel de la atención básica de salud en las comunidades destinatarias.

El proyecto, de tres años de duración y administrado por las tres Sociedades Nacionales, con apoyo de la delegación regional de la Federación en Buenos Aires, se está llevando a cabo por conducto de 23 secciones locales de la Cruz Roja, con financiación de las Sociedades de la Cruz Roja Canadiense y Sueca.

de VIH y SIDA, y se confía en que ésta contribuya eficazmente a la lucha contra las enfermedades transmisibles en Europa central y oriental y en la Comunidad de Estados Independientes.

Para responder al problema creciente del VIH y el SIDA y de otras enfermedades de transmisión sexual en Rusia, la Federación y la Cruz Roja de la Federación de Rusia han elaborado un nuevo proyecto que se basa en la educación de los jóvenes con la participación de otros ya formados y la atención domiciliaria en tres provincias.

Preocupada por el resurgimiento de la tuberculosis, la Secretaría envió material

didáctico sobre la enfermedad a todas las Sociedades Nacionales, a fin de alentarlas a participar en la lucha contra la infección. La tuberculosis se ha convertido en un importante problema de salud mundial y puede ser particularmente peligrosa para las personas infectadas por el VIH y con SIDA, debido a la disminución de su inmunidad.

Atención de las necesidades sociales

En 1997, la Federación se ocupó de cuestiones de bienestar social que abarcaban desde la cuestión de los niños y los problemas a que hacen frente las personas de edad avanzada, hasta la forma en que las Sociedades Nacionales pueden asistir a los migrantes y prestar protección social en situaciones de desastre.

En un seminario celebrado en octubre se congregaron los representantes de más de 20 Sociedades Nacionales y delegaciones de la Federación para definir una política de bienestar social y sentar las bases para la formulación de una estrategia conjunta.

En colaboración con el Comité Internacional de la Cruz Roja, las Sociedades Nacionales y el Instituto Henry Dunant se completó un estudio conjunto sobre los niños de la calle. Como resultado, se instituyó un grupo especial de la Federación encargado de determinar medidas específicas que podrían adoptar las Sociedades para prevenir la toxicomanía y el abuso sexual entre los niños de la calle y encontrar maneras de reintegrarlos en la sociedad y en sus familias.

Cientos de miles de niños son víctimas de los conflictos armados en todo el mundo, y en 1997 se llevó a cabo una encuesta sobre la labor de las Sociedades Nacionales para asistirlos. Como resultado, está previsto establecer una red regional en apoyo de cuestiones tales como promoción, refugio, apoyo psicosocial y reunificación familiar.

Armonización de primeros auxilios

Los primeros auxilios han sido siempre una actividad primordial de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y, en un esfuerzo por armonizar las técnicas de primeros auxilios en todo el mundo, las Sociedades Nacionales de Asia, América Latina y África occidental han convenido en elaborar programas regionales de capacitación. Ejecutados en colaboración con la Organización Mundial de la Salud, estos programas expedirán certificados regionales de primeros auxilios, como ya se ha hecho en Europa.

En el Oriente Medio, la Sociedades Nacionales han coleccionado dos manuales de primeros auxilios, uno para voluntarios y otro para instructores, que sentarán las bases para la armonización regional de los programas en la materia.

Asimismo, se han editado manuales de primeros auxilios en ruso para el público y para los instructores, como complemento del programa de capacitación de la Cruz Roja de la Federación de Rusia que según lo previsto ha de extenderse a la mayor parte del país, tras una evaluación del éxito de la primera fase aplicada en determinadas provincias.

Preparación para desastres

Lista para enfrentar desastres

La Federación coordinó en 1997 quince programas de preparación para desastres (PD), con el objeto de incrementar la autosuficiencia entre las comunidades vulnerables y capacitar a los funcionarios y voluntarios de Sociedades Nacionales en aspectos específicos de la gestión de desastres.

El programa en América Latina se ha orientado a las comunidades “más expuestas a riesgos” y azotadas con frecuencia por desastres como deslizamientos de terreno, desplazamientos de lodo, inundaciones y terremotos. Desde sus comienzos, hace cuatro años, el programa ha adquirido gran aceptación y, en 1997, diez Sociedades Nacionales participaron en los cursos de capacitación. Las Sociedades de la Cruz Roja de Chile, Honduras y Venezuela finalizaron la Fase 1 del programa, que abarcaba la prevención de desastres. Las Sociedades de Bolivia, Nicaragua y Perú, que comenzaron el programa un año antes, terminaron la Fase 2 relativa a refugios temporales, mientras que las Sociedades de la Argentina, la República Dominicana, Guatemala y Panamá finalizaron la Fase 3, dedicada a la seguridad en el hogar.



Como las Sociedades Nacionales tenían poca experiencia en la preparación para desastres basada en la comunidad, el primer paso fue capacitar en cada país a promotores que luego pudieron trabajar a nivel comunitario. Se enseñó a estos promotores cómo evaluar los riesgos, la vulnerabilidad y la capacidad, y cómo planificar y supervisar el programa. Luego ellos mismos convocaron seminarios para cada fase. En 1997, se impartió capacitación a unos 308 promotores y supervisores de la comunidad, y un total de 9.615 personas participaron en los seminarios comunales. Se editaron manuales didácticos para los promotores y para los miembros de la comunidad.

En Asia central, el principal impetu del programa PD se orientó a mejorar las capacidades de intervención en casos de desastre de las cinco Sociedades Nacionales recientemente creadas y determinar su función dentro de cada Estado. En las actividades de capacitación se incorporaron funcionarios



gubernamentales de los ministerios encargados de emergencias, y se previó celebrar una reunión para definir con más precisión las responsabilidades del Estado y de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en lo que respecta a la evacuación, búsqueda y salvamento de personas, evaluación de necesidades, distribución de suministros de socorro y gestión de campamentos.

Este proceso condujo a la preparación de un plan de estudios y de módulos de capacitación. Se impartió una formación específica y se cedieron pequeñas reservas de suministros a las secciones de las zonas expuestas a altos riesgos y que se ven afectadas periódicamente por deslizamientos de terreno, inundaciones y terremotos. En 1977 se celebraron en total 265 seminarios en los planos local, provincial, nacional y regional.

En la región del Caribe, cobró impulso en 1997 un programa general de PD, particularmente en las zonas en que se habían mejorado las comunicaciones radioeléctricas y la constitución de redes electrónicas.

Evaluación de vulnerabilidad

Los representantes de 17 Sociedades Nacionales y de tres delegaciones regionales se reunieron en Suecia, el mes de abril, para examinar las



evaluaciones llevadas a cabo sobre riesgo, vulnerabilidad y capacidad. Los participantes, si bien procedían de países con características muy diferentes, como Bangladesh, Nepal, Lesotho, Suecia, Canadá y Samoa Occidental, compartían muchas experiencias comunes. Las evaluaciones permitieron determinar cuáles eran los riesgos que amenazaban a las comunidades, quiénes eran las personas más vulnerables y de qué capacidades de intervención disponían las comunidades, las Sociedades Nacionales y otros grupos.

Como resultado de las evaluaciones, las Sociedades Nacionales estimaron que compren-

dian mejor los problemas que se les planteaban, quiénes eran las personas más afectadas y cuáles eran sus propias capacidades y recursos para asistir a las personas vulnerables. La mayor parte de los participantes consideraron que habían mejorado sus relaciones con las comunidades, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos. Entre las recomendaciones dimanantes de la reunión pueden mencionarse una intensificación de la constitución de redes entre las Sociedades Nacionales y el apoyo a las que deseaban comenzar una evaluación. Se estableció una red de Internet para ofrecer un foro destinado al intercambio de informaciones.

Entre el volcán y el mar

Desde 1995, la población de la isla antillana de Montserrat ha vivido bajo la amenaza del volcán Soufrière de Lang. En junio de 1997, 19 personas resultaron muertas por un erupción de cenizas calientes, lava y gas, y en julio los habitantes estuvieron amenazados por el huracán Erika, que sin embargo cambió de rumbo, sin causar daños.

"Me percaté en ese momento cuán vulnerables somos, atrapados entre un huracán y un volcán. Los servicios de balsas y helicópteros se cancelaron debido a la lluvia de ceniza y a la marejada. Quedamos completamente aislados del resto del mundo", declaró Lystra Osborne, directora de la Cruz Roja de Montserrat.

La erupción del volcán en la isla en julio de 1995 sirvió para impulsar una mayor cooperación regional, ya que las Sociedades Nacionales locales, junto con las Sociedades de la Cruz Roja de Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y los Países Bajos, se unieron para suministrar recursos materiales, financieros y humanos a la Cruz Roja de Montserrat.

La crisis, combinada en 1995 y 1996 con las peores temporadas de huracanes que se hayan registrado, sirvió para señalar a la atención de las Sociedades Nacionales de la región la necesidad de actividades de preparación para desastres basadas en la comunidad. A fines de 1996, con participación de las 16 Sociedades Nacionales del área del Caribe, se inició un programa, que se desarrolló durante 1997, a fin de organizar a las comunidades vulnerables en previsión de desastres y reforzar la intervención de la Cruz Roja.

Juventud

Nueva orientación

Uno de los principales motivos de inquietud para los grupos de jóvenes de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en 1997 fue el creciente fenómeno de los niños de la calle. Muchos de estos niños, cuyo número se calcula en 100 millones en todo el mundo, deben hacer frente a la lucha cotidiana por conseguir alimentos, y además están desprovistos de educación y expuestos a la violencia, al abuso sexual y a problemas de salud.

En un curso práctico para jóvenes europeos sobre el tema de los niños de la calle, celebrado en el mes de abril, las Sociedades Nacionales se comprometieron a desarrollar su capacidad para ayudar a los niños de la calle y a examinar la manera de movilizar más interés y apoyo para los programas. Los conocimientos técnicos del seminario fueron aportados por la Cruz Roja de Filipinas, que ha estado dirigiendo programas para niños de la calle durante muchos años. En el marco de este programa se proporciona a esos niños una formación como trabajadores de salud principiantes, y se ejecuta un proyecto de educación con intervención de miembros de su grupo de edad mejor preparados, que abarca temas como nutrición, prevención de enfermedades, información sobre VIH y SIDA y derechos del niño.

Tras el curso práctico, se puso de manifiesto un creciente interés entre las Sociedades Nacionales por comenzar programas para los niños de la calle, particularmente en África y Europa. Ucrania, por ejemplo, ha definido la



Una nueva generación. Jóvenes voluntarios de la Media Luna Roja Argelina ayudan a descargar provisiones de auxilio para ser distribuidas a personas vulnerables.

cuestión de los niños de la calle como un problema específico y ha comenzado a trabajar con las secciones locales para planificar proyectos en su favor.

En aplicación de las conclusiones del curso práctico se estableció un grupo especial de jóvenes sobre los niños de la calle, encargado de formular un método para ejecutar programas, de forma más sistemática. Dicho grupo, en el que está representada una Sociedad Nacional de cada una de las cinco regiones geográficas, se reunió en diciembre para examinar la financiación, estrategia, programas y formas de intensificar la función mediadora de la Federación con respecto a los niños de la calle.

Uno de los grupos de jóvenes que organizaron programas específicos para los niños de la calle en 1997 fue el de la Cruz Roja de Zambia. Esta Sociedad administró un centro abierto de acogida en Lusaka, en el que se ofrecía educación básica y formación en calificaciones profesionales, atención de salud e información sobre VIH y SIDA, junto con instalaciones de recreación, e informaciones sobre asistencia jurídica.

Hacer oír la voz de los jóvenes

En 1997 se desplegaron mayores esfuerzos para aumentar la eficacia y relevancia de la participación de los jóvenes, integrándolos más ampliamente en los programas generales de las

Sociedades Nacionales y reconociendo a sus líderes. Por primera vez, se celebraron coloquios de jóvenes paralelamente a las conferencias regionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en Europa, el Caribe y el Mediterráneo.

Estas reuniones permitieron que los jóvenes aportaran su propia contribución a las conferencias, sobre temas tales como una mayor participación en los órganos de gestión de las Sociedades Nacionales y en la planificación, formulación de políticas y ejecución.

La Secretaría apoyó asimismo seminarios regionales en todo el mundo, centrados en cuestiones de la juventud, por ejemplo, una reunión celebrada en Australia en octubre, en la que se inició el proceso de constitución de una red subregional de la juventud. Durante el año, mantuvo una amplia gama de contactos con otras organizaciones de jóvenes, por ejemplo las asociaciones de scouts y niñas guías, organizaciones no gubernamentales y organismos que administran programas específicos de desarrollo de salud de los jóvenes, tales como el UNICEF y la Organización Mundial de la Salud.

Otro de los ámbitos en que los grupos de jóvenes de la Cruz Roja y la Media Luna Roja se han incorporado en los últimos años es el de enseñanza, información y prevención en materia de VIH y SIDA, junto con la protección del medio ambiente y la promoción de una vida sana. Ha continuado asimismo la labor en aspectos más tradicionales como la difusión y la educación para la paz.

Cuestiones de género

Por un mejor equilibrio

Organizaciones humanitarias, y donantes, van reconociendo que varones y mujeres tienen distintas necesidades y prioridades, así en los desastres como en el desarrollo. En 1997, la Federación siguió destacando estas diferencias al planificar sus programas.

También revisa ahora su labor sobre la mujer en el desarrollo y formulará para 1999 una política en cuestiones de género de las personas, a la vez que colabora con las Sociedades Nacionales para evaluar las distintas actitudes al respecto, tocante a su mandato humanitario. En 1995, una encuesta reveló que



JEAN-PIERRE REVEL

si bien muchas Sociedades incluyen a ambos sexos en sus programas, necesitan aún guías específicas, pues les correspondería, por ejemplo, iniciar proyectos para mujeres desfavorecidas –como son madres solas con bajos ingresos, mujeres y niñas víctimas de malos tratos

En 1996 y 1997, tres equipos regionales de Sociedades Nacionales formularon planes para incorporar las cuestiones de género en sus programas, elaboración de políticas y estructuras orgánicas. Examinaron de cerca el criterio de la Federación en la materia y su mejor aplicación en la acción de las Sociedades, encarando los aspectos culturales.

En 1997 se reunieron seminarios en Abiyán y en Kampala para la capacitación de miembros de 23 Sociedades Nacionales africanas en el análisis de las necesidades diferenciadas de varones y mujeres, como parte de un plan más general para que las Sociedades puedan abordar mejor las cuestiones del género en la vida cotidiana.

Durante sendos estudios sobre el terreno en Bangladesh y en Filipinas se definieron distintas cuestiones de género que influyen en la capacidad de la Federación para atender a las personas más vulnerables. Se concluyó que los desastres pueden afectar diferentemente a varones y mujeres, debido a factores sociales, económicos y políticos, y a diferencias físicas.

Así, en Bangladesh, donde los varones dirigen el grupo familiar, mientras que las mujeres custodian los bienes domésticos, se

Hacer mucho con poco, en Lao

Un préstamo de 50 ó 100 dólares puede cambiar considerablemente la vida de una mujer vulnerable, al darle la oportunidad de comenzar una micro-empresa y obtener un ingreso vital. Desde 1996, la Cruz Roja Sueca financia actividades de mujeres de la Cruz Roja de Lao, concediéndoles préstamos para proyectos de ayuda mutua y capacitación profesional, ayudándolas igualmente a fortalecer la estructura de los comités locales.

Estos proyectos de créditos han ayudado a las mujeres a establecer talleres de tejido, confección y bordado y el cultivo de hortalizas, y los cursos sobre aptitudes empresariales les han permitido administrar sus proyectos por sí mismas. Los fondos de crédito fueron administrados por la delegación de la Federación en Lao, y la planificación y ejecución de los proyectos se llevó a cabo en cooperación con la Unión de Mujeres de Lao, que dispone de una red con acceso a las aldeas

observó que en caso de ciclón éstas sólo acudían a los refugios al oír los últimos llamamientos. Por ello, se impartió formación especial a voluntarias de la Media Luna Roja para que varones y mujeres tuvieran igual acceso a primeros auxilios en los refugios